ENCUENTRO

45 La vida: una Misa prolongada

Desde nuestra vida

Los alimentos que comemos a diario

Compartimos:

—¿Cómo llegan el pan y el vino a nuestras mesas?

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

La Misa se prolonga en nuestro trabajo y compromiso social

→ **Leemos Gn 1,28; 2,15: *Cultivar y guardar la Tierra***

El pan y el vino representan el fruto del trabajo humano

- El pan y el vino son fruto del trabajo. El trabajo del hombre transforma el trigo y la uva, fruto de la naturaleza, en pan y vino.
- La Misa es una comida. Jesús escogió para esta comida pan y vino porque era el alimento que tenían en cualquier casa.
- En la Misa, el pan y el vino, transformado en el Cuerpo y Sangre de Cristo, nos recuerdan el trabajo de los que plantan, cultivan y cosechan el trigo y la uva, el de los que convierten el trigo y la uva en pan y vino, y a todos los que trabajan para que puedan llegar a nuestras mesas. Y, a través de ellos, están representados los trabajadores de las fábricas, oficinas, empleadas domésticas, los que trabajan en los hornos de ladrillos, los cirujanos, las amas de casa, los estudiantes, etc.

- En la Misa nos unimos a celebrar nuestros esfuerzos y trabajos, las alegrías y esperanzas, en esta que es la oración más importante: nuestra "acción de gracias" (Eucaristía).
- El Espíritu Santo transforma el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Dios transforma lo que el hombre transforma.

La Misa y el compromiso de transformar la sociedad

- Repartir el pan entre todos en la Misa debe ser un grito contra cualquier sistema de explotación de los obreros que, con su trabajo, participan de la creación de la riqueza y en su mesa falta el pan, en su casa falta salud y educación, en su trabajo falta justicia y en su vida falta libertad.
- Exige el compromiso de luchar juntos para transformar la sociedad y para que la riqueza, producida por el trabajo, sea distribuida entre todos con justicia.
- Participar de la Misa debe llevarnos al compromiso con el hermano que sufre injusticia.
- Debemos participar de la Misa llevándole a Dios todo lo que hemos vivido en la semana, pidiendo la fuerza para ser protagonistas en la transformación de nuestra sociedad.
- La participación en la Misa nos debe llevar a un compromiso social:
  - Luchar para que sean respetados nuestros derechos.
  - Participar en movilizaciones, marchas de silencio...
  - Tomar conciencia de que, en cada elección, elegir a nuestros gobernantes con nuestro voto puede ir cambiando algunas cosas...
- La participación en la Misa debe contribuir a que sepamos ser críticos:
  - Reflexionar sobre el por qué se dan las asignaciones familiares...

Participar en la Misa todos los domingos

- La Misa es un grito de esperanza, porque no solo se celebra la muerte de Cristo sino su resurrección, que es victoria, triunfo sobre el pecado y la muerte, pero también sobre aquellos que lo condenaron injustamente, de los que lo traicionaron y los que callaron.
- Debemos participar en la Misa de los domingos llevándole a Dios todo lo vivido en la semana y tomando la fuerza para la semana que comienza, no solamente para nuestra vida personal, sino para la transformación de la sociedad.
- Integrarnos en la vida de la comunidad nos ayudará a vivir mejor cada Misa, porque la Misa es la cumbre de la vida de la comunidad.
- El padre san Alberto Hurtado tenía claro la unidad de la vida y la Misa, por eso decía: "¡Mi Misa es mi vida y mi vida es una Misa prolongada!" (DA 191).
- En el Documento de Aparecida también se dice: "nuestra existencia cotidiana se convierte en una Misa prolongada" (DA 354).

Para nuestra vida

- Sabemos que participar de la Misa nos compromete en nuestra vida de todos los días:
  —¿Qué puedo hacer en mi vida para prolongar en ella lo que celebro en la Misa?
- Lo escribo.

.....

.....

.....

.....

- Seguir a Cristo me compromete a que mi vida sea la prolongación de la Misa.

PARA RECORDAR

"En este banquete feliz participamos de la vida eterna
y, así, nuestra existencia cotidiana se convierte
en una Misa prolongada."

Documento de Aparecida 354

Celebramos

Decimos todos juntos esta oración:

"Señor, queremos que cada Misa
sea un llevarte nuestros trabajos y descansos,
nuestras penas y alegrías,
nuestros anhelos y toda nuestra vida;
pero que la Misa sea también para nosotros
fuente de transformación de nuestra sociedad.
Amén".

Queremos ser, Señor

**Queremos ser, Señor,
servidores de verdad,
testigos de tu amor,
instrumentos de tu paz.**

Convéncenos que, por tener
un Padre Dios, somos hermanos.
Su voluntad es que haya paz;
justicia y paz, van de la mano.

Enséñanos a perdonar
para poder ser perdonados.
Recuérdanos por qué tu amor
quiso morir crucificado.

Ayúdanos a comprender
que la misión del bautizado
es compartir con los demás
su fe en Jesús resucitado.